

CARTA LVIII.

A LA MISMA DOÑA ISABEL OSORIO.
Segunda.

JESUS.



I A gracia del Espíritu Santo sea con Vm. y la haga tan Santa, como yo cada día le suplico. Con el Padre Prior de la Roda recibí dos Cartas de Vm. la una debía de estar en Toledo. Alabo á nuestro Señor de vér el deséo que Vm. tiene de dexar el mundo; porque tanto desengãño no puede venir sino de arriba; y ansí espéro en su divina Misericordia há Vm. de servirle muy de veras, respondiendo á tan buenos deséos con obras de verdadera hija de la Virgen, Señora y Patrona nuestra: y cierto yo no quisiera impedir ni un día llamamiento tan grande. El intento que en esto tengo quiero decir á Vm. con toda llaneza, pues yá es hermana nuestra y Señora mía.

2. Sepa Vm. que muchas personas me han importunado que hagamos un Monesterio en esse Lugar algunos años há: yo por el gran cansancio que me dió ocho días que ahí estuve una vez, yendo á el Monesterio de Pastrana, con Señoras, lo he rehusado. Ahora como hemos tenido tantos trabajos, y véo se ofrecen

á

à estotros Monesterios cosas que les haría al caso estuviessse ahí, tiénenme persuadida á que se fúnde; y hay un gran inconveniente, que me certifican, que el Arzobispo (1) no dará licencia, si no se funda con renta; y aunque están ahí algunas que la pueden dár buena, y há años que deséan esto: para dárla antes que entren no están libres; y como Vm. puede ayudar mucho en esto, nos ha parecido á el Padre Nicoláo, y á mí, que se detenga Vm. algunos días, que no créo será mas de lo que Vm. dice, con el favor del Señor. Vm. se lo encomiende; y si le pareciere otra cosa, mucho de enhorabuena, avíseme Vm. y será quando mandáre: mas pónese á peligro el no poder fundar ahí; y si Vm. es médio para que tan gran obra se haga por ella, téngolo por gran cosa. Hágalo nuestro Señor como mas sea para su gloria.

3. El Padre Prior vino tan noche, que le pude hablar poco en este negócio: mañana lo haré, y diré aquí su parecer, que por haber de estar muy ocupada en lo que él dirá á Vm. escribo esta noche: razonable estóy, gloria à Dios, aunque vine cansada, y acá se há ofrecido en que lo andar mas: sírvase su Magestad de ello, y guárde á Vm. muchos años, para que todos los emplée en servir á este gran Dios y Señor nuestro.

4. A mi Padre Valentin suplico á Vm. dé un gran recáudo de mi parte: cada día le encomiendo à su Magestad, que le suplico me lo págue; aunque con poca

Oo 2

mer-

(1) El Señor Quiroga.

merced que me haga en este caso, estaré bien pagada, segun soy de ruín. Son hoy III. dias de Diciembre.

Indina sierva de Vmd.

Teresa de Jesus.

5. Míre Vm. que sea para sí sola lo que aquí he dicho, que no me acuerdo haber hecho otro tanto jamás.

6. Ausadas que hemos hablado bien largo hoy en el negocio de Vm. que no debe avenir otra cosa. Harto me he consolado con su Rev. él dará cuenta à Vm. de todo; y conforme á lo que Vm. y el Padre Prior concertaren, me avisen, que yo entiendo serà lo que conviene.

NOTAS.

1. EL Original de esta Carta, que se escribió en Malagón á 3. de Diciembre de el año de 79. le veneran las Religiosas Capuchinas de la Ciudad de Toledo. Es para la misma Señora, y trata los mismos negocios que la passada con igual y mayor claridad, cariño, cortesía y amor. Dígalo sino aquella dulce expression en que la llama *hermana nuestra, y Señora mia*, con que la echa una cadena de oro para asegurar aquel corazon en sus deséos, quando detenía los deséos de aquel corazon.

2. En el número 1. la dice que alaba al Señor, por los que manifesta en dos Cartas que la embió con el Prior de la Roda, que era el Padre Fr. Gabriel de la Assuncion. Añade: *Tanto desengañó no puede venir sino de arriba*. Todo lo bueno viene del Padre de las lumbres; pero hay dones y auxílios tan especiales, que particularmente sellaman suyos,

yos, ó porque obra en ellos con modo mas que ordinario, ó porque viene inmediatamente de su Magestad aquella luz, sin que intervenga el medio de las causas humanas por donde suele la providencia Divina declararnos su voluntad: ó porque en esos mismos medios pone tal eficacia y virtud particular, que hace hacer gustosamente à nuestra voluntad lo que la Divina quiere que se haga. Tambien nos habla Dios en los Sermones, en los libros, en los sucessos y acaecimientos extraordinarios: y en todas sus criaturas nos està continuamente hablando. Pero algunas veces nos manifesta su voluntad por sí mismo, comunicando inmediatamente preciosas luces al alma, y de estahábla la Santa.

3. Assegura que ni un dia quisiera impedir llamamiento tan grande. Quando lo fuere, ni una hora se debia diferir, que se usurpa á Dios de las grandes obras que puede hacer una alma en las aras de la obediencia: pues aunque pueda hacer las mismas fuera de ella, no tendrán los esmâtes que las dá el realce de la obediencia, dedicando á Dios no solo el fruto, sino el arbol, como dice el Angélico Doctor. La fundacion de un Convento, donde se junten muchas almas ofreciéndose en perpétuo holocausto, pudo ser en el concepto de la Santa motivo para diferir el cumplimiento de tales deséos. Esta es obra grande, y que cede al parecer en mayor obséquio de Dios. Pocas se le acercan: y serán muy raras las que puedan detener á las personas que no caminen quanto antes al sacrificio de la Religion.

4. En el número 2. declara con santa ingenuidad la causa de la dilacion: y en la posdata su confianza á esta Señora, dándola á entender que no había hecho otro tanto jamás; esto es, que con otra persona nunca se había declarado tanto. Todas son demostraciones de cariño, para conseguir dulcemente su intento. Eralo el fundar en Madrid por varias instancias que la hicieron. Mucho tiempo lo rehusó la Santa, porque salió cansada de su grandeza quando estuvo allí: y fue la ocasion en que dice el año de 1569. Si despues deseó mucho la Fundacion, fue por la mucha necesidad de los demás Monasterios. Por todos y para todos los Conventos quiso la Santa Conventos en Madrid; y así para todos son y deben ser los de aquella Patria comun.

5. La ocupacion con que se pinta en el número 3. era de acomodar la Casa á sus hijas en Malagón, partiendo allá algunos dias antes que ellas: para que hallassen habitacion decente á costa de las fatigas de su solícita y amorosa Madre. ¡O quanto deben las hijas á tal madre! Pues se cansa, se fatiga, se desvela porque sus hijas se acomoden.

6. No le debió poco aquel Padre Valentin, á quien no conocemos; pero sabemos que cada dia le encomendaba á Dios aquella alma Seráfica. Suplícale que se lo pague, y entienda que con poco que haga, la de-

D.Th. 2. 2.
q. 88. art. 6.

El Padre Prior quedó bueno : yá le dí el recáudo de Vm. Débelo mucho. Suplico á Vm. procure respuesta de essa Carta , y me la embie muy á recáudo que importa. Son hoy VIII. Abril.

NOTAS.

1 EL Original de esta Carta le venera en Burgos el mismo Caballero que el de la LVII, Don Cayetano de Arriaga. Escribióse, segun consta de su principio y fin , en Toledo á 8. de Abril del año de 80. Es para la misma Señora , y sobre el mismo asunto que las dos passadas; y toda ella está en sí igualmente clara que discreta y cariñosa.

2. En el número 1. se vé llegó la Santa á Toledo á 26. de Marzo, pues cayó el día de Ramos aquel año á 27. Venía de la Fundacion de Villanueva de la Xara, y no estrañamos no viniere cansada : pues como se dixo en las Notas á la XXXVIII. num. 3. la hicieron música los Angeles á la ida, y no dexarían de repetir el favor á la buelta, viendo tan bien logrados sus passos, que dexaban plantado un paraíso. En siete dias anduvo aquel camino : pues partió de Villanueva el dia 20. para descansar el séptimo en Toledo, á cuyo Convento llamaba la Quinta de su descánso.

3. Verdad es que en esta ocasion fue su Getsemaní, pues á imitacion de su divino Esposo padeció el Jueves Santo flaquezas, tristezas y agonías, con los accidentes penosos que la insultaron. Yá se dixo en las Notas á la Carta XXXIX. num. 3. como depuso una hija suya vió padecer á la Santa un Jueves Santo los dolores que Christo padeció aquella triste noche por nuestro amor : en cuya pia consideracion no pudo menos de padecer mucho aquel cuerpo virginal. Como el accidente fue de Semana Santa, pudo en la siguiente escribir ésta, áunque no del todo restablecida, á que alude la poca salud que avisa.

4. En el número 2. vemos que tambien la buena Señora estaba enferma : suele el Señor hacer que enfermen las buenas para que sean mejores. Era yá hermana de la Santa, como la llamó en la antecedente, y gustaba sin duda Dios que lo fuesse en padecer. Fervorosa era su vocacion, quando enfermedades, dilaciones, ni otros embarazos bastaban á entibiarla. El fervor nace de la caridad, y á esta si es grande, no la apagan las muchas aguas. Si despues de tanto fervor no llegó á efecto su vocacion, fue adorable consejo de Dios, que son de adorar sus secre-

tos:

tos: bien que no dexaría sin premio tan buenos deséos, el que premió á Abrahan el deséo ó voluntad del sacrificio. Genes. 22. 16.

5. En el número 3. la avisa de su viage, ó tránsito oculto por Madrid, al modo de el generoso Leon, Rey de las Selvas, que con la falda borra las huellas, para que sus passos sean menos conocidos : sino es que fuesse, porque los Santos se rezelan mucho de las Cortes. Díganlo los Antonios, Arsenios, Pacomios, Hilariones, y los Gerónimos : pues decía por todos el Máximo, que le era cárcel el poblado, y la soledad paraíso.

6. Santa Teresa, como Aguila Real, á quien se dieron grandes alas para volar á la soledad, quería passar de vuelo por Madrid. Si passó no pudo hasta entrado Junio, como se vé de otras Cartas, y fue la última vez que pisó la Corte; y si fue allá, lo hizo mas obligada de la necesidad, que por su gusto ni voluntad. Apoc. 12. 14.

7. En el num. 4. habla del V. P. Balthasar Alvarez, que no exerció mucho el oficio, pues murió de allí á poco en Belmonte á 25. de Julio. Mucho le debió la Santa, y mucho le pagó, pues le llama Santo, y uno de sus mayores amigos. Oyendo un dia la Santa la Missa de este V. Padre, le vió todo el tiempo que duró el Sacrificio, coronada su cabeza de un gran resplendor. Dixo de él, que era el que mas la aprovechó para el aumento de su alma : que Dios la había revelado, que se salvaría, y tendría en el Cielo un eminente lugar, con otros testimonios de su gran virtud. Y hablando despues de su muerte, de la Compañía, dixo la Santa : *Tengo de ella Confessor*, á quien reconozco y venéro, *ahora en el Cielo*. Dichoso Confessor por su gloria, y dichoso por la gloria de tal hija.

8. Dichosa fue tambien la hermana Inés del número 5. que engordó con la penitencia. Estaba Novicia en Toledo, y professó de allí á dos dias á 10. de Abril. En otra Carta comenzó la Santa sus alabanzas; y si tenía dos aprobaciones de la Madre, bien podían las hijas darle la profession. Novicias que engordan con la vigilia y mortificacion, son de la aprobacion de Santa Teresa; y si tienen sueño, hambre y risa, muy propias para hijas suyas.

9. En la posdata habla del Padre Prior de la Roda Fr. Gabriel de la Assuncion, que favorecía los buenos deséos de Doña Isabel, y de la Carta que embiaba al Padre Alvarez. Debía ser de importancia, segun insinúa la Santa. Y lo que importa á los Santos no son cosas de poca entidad, pues lo que suelen tratar entre sí son puntos sérios graves; y mas quando están próximos ó cercanos á la eternidad, como á la sazón lo estaban los dos.